



LA HISTORIA RECIENTE DE LA CORRUPCIÓN "CASO COLOMBIANO"

Abril 02 de 2019

Se gesta en la "Cultura del Dinero Fácil" y nace de las "Estructuras de Pobreza" durante la década de los 70s. Con el narcotráfico, la conversión de la Colombia rural a la urbana y el aumento de la delincuencia en las ciudades.

El Narcotráfico permeó la sociedad civil; empresarios, industriales, gobierno y justicia, a la vez que la fuerza pública, llegó hasta el congreso y suplantó las obligaciones del gobierno con las políticas públicas, aceitando la impunidad con inversión social en cinturones de pobreza (nótese el agradecimiento con la población que le vió nacer.)

A un lado y como estorbo logístico del transporte y la distribución, existían las guerrillas, las cuales rápidamente pasaron de cobrar "vacunas" a los dueños del negocio, a aprovechar la ausencia del estado en las regiones en que ellos hacían presencia, para incursionar en el tráfico de estupefacientes.

El narcotráfico que como vemos ya estaba corrompiendo las distintos estamentos de la sociedad y del estado, necesita contrarrestar militarmente la amenaza insurgente, por lo que financió y promovió el "paramilitarismo" cuyo propósito era defender el negocio primigenio de los primeros traficantes de drogas y sus socios.

Esta primera generación de "capos" terminaron en la cárcel o en una tumba, ya que el dinero producto de la necesidad de consumir drogas en el norte de América, no pudo salir de las "caletas" y no hizo parte de una economía legal en mayor medida.

Sus sucesores requerían limpiar sus riquezas, eso los obligó a unirse con los antiguos "paramilitares" hoy "Bacrim" y crear unidades de negocios visibles y que pudieran soportar el control y vigilancia del estado, una de sus formas favoritas fue la urbanización de la periferia de las grandes ciudades en materia de vivienda y de centros de emporios para el comercio, ocasionando la burbuja de precios inmobiliarios que hasta el día de hoy no se revienta pero da muestras de volatilidad y es sujeta a la especulación de capital y la necesidad de liquidez.

Luego de que la mayoría de estos últimos también corrieron la misma suerte de sus predecesores, ese sector del narcotráfico terminó en poder de su fuerza "paramilita" y aprendió a convivir con la "narcoguerrilla" sin hacerse mayor daño.

En ese momento, años 90s, ya podemos definir a la sociedad colombiana como un país proclive a la corrupción en donde tenemos desde presidentes de la república financiados por el tráfico de drogas, hasta campesinos que por la falta de oportunidades (política agraria) y la violencia (desplazamiento) veían los cultivos ilícitos como su única alternativa





económica. La corrupción se había paseado por todos los estamentos públicos y civiles, además, gracias al modelo económico que incentiva la alta competencia de mercado y le da plenas libertades a la inversión privada, el dinero es el instrumento idóneo para "facilitar" los negocios (corrupción), y el estado y la riqueza pública obviamente no es ajena a la voracidad económica del capital financiero.

Hoy el colombiano de a pie ve la corrupción como la fuente de dinero fácil de la élite y educa a su familia para que aprendan a recibir migajas de un sistema cuya grifo les gotea monedas, no por desgaste del empaque sino para evitar un rápido rebose de la represa de capitales, que desencadenaría una verdadera revolución de la sociedad marginal.

La corrupción está en manos de quienes ostentan el poder en todas sus dimensiones, la esfera dominante y su influencia es de naturaleza gaseosa, se expande en el aire y contamina todo lo que viva y respire, a unos les ocasiona una efímera sensación de riqueza, que les produce un falso bienestar y a otros los extingue por no ser más que parte del paisaje natural.

Los trabajadores de la DIAN no somos ajenos a ella, somos víctimas de las consecuencias de décadas de corrupción, hemos visto como nos fumiga el sistema y la mayoría de nosotros soporta estoicamente tal como lo hizo el pueblo británico durante los bombardeos nazis, a punta de máscaras antigases. Si bien alguno sale en búsqueda de aire puro y termina enfermando, sin embargo, nos preguntamos... ¿Nuestro origen humilde y color de piel facilita que seamos vistos en la penumbra de contaminación de la corrupción? Sin duda compañeros creemos que sí.

JUNTA DIRECTIVA NACIONAL


JOHN FREDDY RESTREPO TORO
Presidente


WILMER EDUARDO ESQUIVEL VASQUEZ
Secretario Administrativo y de Actas

